

**Sugerencias
para la lectura y reflexión
personal o compartida en grupo
de la Carta encíclica**

**LAUDATO SI
SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN**



Para facilitar la [lectura de la Encíclica](#) ofrecemos siete guías: una sobre la [Introducción \(nn.1-16\)](#) y las siguientes sobre cada uno de los seis capítulos de la Carta. Cada guía contiene: el índice de los números correspondientes a la lectura que se propone, precedido de una breve presentación; unas pistas para la lectura, reflexión y el diálogo, en forma de cuestionario de trabajo, junto con una invitación a la oración, y en alguna de las guías un anexo con material para ampliar la reflexión.

Los cuestionarios que ofrecemos son una sugerencia, abierta a todo tipo de personas y grupos eclesiales, para facilitar la reflexión y el diálogo.

En cualquier caso han de ser convenientemente adaptados a la situación peculiar de las personas y del grupo que lo van a utilizar. Pueden seleccionarse los puntos de mayor interés; aclarar o concretar el significado de los mismos; añadir nuevas cuestiones... y establecer la dinámica de trabajo más apropiada a cada situación.

Naturalmente sólo será posible compartir en grupo la lectura y reflexión que previamente se haya realizado de modo personal. Para facilitar el diálogo en grupo conviene llevar por escrito algunas notas o apuntes del trabajo personal realizado sobre las cuestiones planteadas en la guía correspondiente.

Índice

Introducción.....	pág. 2
Capítulo 1: Lo que le está pasando a nuestra casa.....	pág. 7
Capítulo 2: El evangelio de la creación.....	pág. 14
Capítulo 3: La raíz humana de la crisis ecológica	pág. 21
Capítulo 4: Una ecología integral.....	pág. 26
Capítulo 5: Algunas líneas de orientación y acción.....	pág. 33
Capítulo 6: Educación y espiritualidad ecológica.....	pág. 39

Introducción

<i>Laudato si' mi' Signore</i>	(1-2)
<i>Nada de este mundo nos es indiferente</i>	(3-6)
<i>Unidos por la misma preocupación</i>	(7-9)
<i>San Francisco de Asís</i>	(10-12)
<i>Mi llamado</i>	(13-16)

Presentación

Ofrecemos estas líneas para facilitar una primera lectura de la Encíclica. Los números entre paréntesis remiten a los párrafos de la Encíclica.

La Encíclica toma su nombre de la invocación de san Francisco, «*Laudato si', mi' Signore*», que en el Cántico de las criaturas recuerda que la tierra, nuestra casa común, «*es también como una hermana con la que compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos*» (1).

El Papa afirma que “*Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella... Olvidamos que nosotros mismos somos tierra*”.(2)

Señala los destinatarios y la intención del escrito: “*quiero dirigirme a cada persona que habita este planeta*”. “*En esta Encíclica, intento especialmente entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común*”.(3) y busca “*unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar*” a pesar de “*las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes*”.(13-14)

Recuerda algunas intervenciones significativas de Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI sobre cuestiones relacionadas con el tema de esta Encíclica.(4-6) así como del Patriarca Bartolomé.(7-9)

Dirige la atención hacia san Francisco de Asís como “*modelo que puede motivarnos*” y “*ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad*” destacando algunos aspectos de su vida dignos de especial atención.(10-12)

Pistas para la lectura, la reflexión y el diálogo

Cuestionario de trabajo

1- Unos previos (a plantearse personalmente y como grupo)

- ¿Cuáles son tus expectativas al iniciar la lectura de la Encíclica *Laudato sí*? ¿Qué buscas o esperas encontrar en ella? ¿Qué te sugieren el título «*Laudato sí*» y el subtítulo «*Sobre el cuidado de la casa común*» de la Carta?
- ¿Qué noticias tienes ya sobre esta Encíclica? o ¿qué comentarios has oído sobre ella?

2- Lee, con un lápiz a mano, el texto de los números 1-16 de la Carta encíclica. Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desearías aclarar en el grupo de trabajo.

Antecedentes:

- ¿Conocías alguna de las intervenciones de los Papas anteriores mencionadas en los nn 4-6? ¿Cuál de ellas te llama especialmente la atención? ¿por qué?
- ¿Qué destacarías de las aportaciones del Patriarca Bartolomé citadas en los nn 7-9?
- En relación con la figura de san Francisco de Asís, tal como la presentan los nn 10-12 ¿qué aspectos te interpelan más para tu vida personal? ¿y para la sociedad actual?

3- ¿Cómo valoras el objetivo que el Papa Francisco se propone al publicar esta encíclica? ¿cuáles pueden ser, a tu juicio, las mayores dificultades para lograr ese objetivo? Dicho de otra manera: ¿Qué le mueve al Papa a escribir esta encíclica?

4- Hay quienes atribuyen al Papa el haberse entrometido en terrenos que le son ajenos: ¿qué opinas? ¿Cómo se puede justificar esta “entrada” del Papa en este terreno? Puedes mirar los n° 60-64.

5- Leemos en el n° 14, que será clave para situarnos:

“Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas.”

- ¿Cuál es tu actitud personal ante esta cuestión? ¿en qué medida participas de alguna de las actitudes señaladas en el texto?

6- En la lectura del n.16 encontrarás los distintos “ejes que atraviesan toda la encíclica”, como por ejemplo:

- *la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta,*
- *la convicción de que en el mundo todo está conectado,*
- *la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología,*
- *la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso,*
- *el valor propio de cada criatura,*
el sentido humano de la ecología,
- *la necesidad de debates sinceros y honestos,*
- *la grave responsabilidad de la política internacional y local,*
- *la cultura del descarte y*
- *la propuesta de un nuevo estilo de vida.”*

- ¿Cuál o cuáles de estos te parecen más importantes? ¿por qué?

Elige o selecciona el de mayor interés para ti y procura seguirlo a lo largo de la lectura de los diversos capítulos de la Carta tomando las notas correspondientes.

Momento Oracional

- 1- Hacemos un momento de silencio para dejar que reposen en nosotros las ideas, sentimientos, reacciones,... que han provocado los textos compartidos.
- 2- Nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios. La invitación en Marcos a “colaborar” con tantos otros que buscan trabajar por cuidar la casa común, por hacerla hogar para los explotados y descartados.

Marcos 9,38-43.

Dijo Juan a Jesús:

- Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.

Jesús respondió:

- No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros, está a favor nuestro.

Y, además, el que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa.

- 3- Compartimos lo que la palabra nos “sugiere”
- 4- Nos preguntamos qué podríamos hacer para abordar estas cuestiones en aquellos espacios en que nos movemos.
- 5- Terminamos orando con la oración de Francisco de Asís: *el texto del Cántico de las criaturas, una plegaria escrita por san Francisco de Asís en el dialecto propio de Umbría en el año 1225-1226.*

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, corresponden,
y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
el cual es día, y por el cual nos alumbras.

Y él es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las has formado luminosas y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche,
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor,
y soportan enfermedad y tribulación.

Bienaventurados aquellos que las soporten en paz,
porque por ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!
bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu santísima voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle con gran humildad.

Capítulo primero: Lo que le está pasando a nuestra casa

<i>I. Calentamiento global y contaminación</i>	
<i>Contaminación, basura y cultura del descarte</i>	(20-22)
<i>El clima como bien común</i>	(23-26)
<i>II. La cuestión del agua</i>	(27-31)
<i>III. Pérdida de biodiversidad</i>	(32-42)
<i>IV. Deterioro de la calidad de la vida humana y decadencia social</i>	(43-47)
<i>V. Inequidad planetaria</i>	(48-52)
<i>VI. La debilidad de las reacciones</i>	(53-59)
<i>VII. Diversidad de opiniones</i>	(60-61)

Presentación

En el Capítulo primero se nos invita a “detenernos brevemente a considerar lo que le está pasando a nuestra casa común”(17) «*El objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar*» (19).

Se plantean las causas y consecuencias de la *Contaminación y el cambio climático* (20-26), la *cuestión del agua* (27-31) y la *pérdida de la biodiversidad* (32-42), destacando su repercusión o incidencia sobre diversos grupos humanos o sectores de la sociedad.

De forma directa y explícita se analizan “*los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y la cultura del descarte en la vida de las personas*” (43-47) y la falta de conciencia y de soluciones adecuadas ante las graves situaciones de injusticia social e internacional (inequidad planetaria), que impiden “*escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres y reconocer la existencia de “una verdadera deuda ecológica”*”(48-52).

“*La debilidad de las reacciones*” ante estas situaciones obedecen a distintas

causas e intereses y hacen presagiar graves consecuencias, a pesar de que “en algunos países hay ejemplos positivos de logros en la mejora del ambiente”. En ese contexto “crece una ecología superficial o aparente que consolida un cierto adormecimiento, una alegre irresponsabilidad... postergando las decisiones importantes, actuando como si nada ocurriera” (53-59).

Reconociendo “que se han desarrollado diversas visiones y líneas de pensamiento acerca de la situación y de las posibles soluciones” se afirma que “sobre muchas cuestiones concretas la Iglesia no tiene por qué proponer una palabra definitiva y entiende que debe escuchar y promover un debate honesto entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones.” (60-61)

Pistas para la lectura, la reflexión y el diálogo

- 1- Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo primero, números 17-61, de la Carta encíclica LAUDATO SI' (puedes hacer una primera lectura de cada uno de los apartados del capítulo, volviendo a repasarlos antes de pasar al siguiente). Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.
- 2- ¿Qué frases o ideas destacarías del contenido de los tres primeros números (17-19) de este capítulo? ¿por qué?
- 3- Teniendo en cuenta el contenido de los apartados relativos a:
 - Contaminación y cambio climático (20-26)
 - La cuestión del agua (27-31)
 - Pérdida de biodiversidad (32-42)
 - ¿Cuáles son, a tu juicio, los problemas más graves que se plantean? ¿por qué?
 - ¿Cuál de esos problemas nos afecta más de cerca? ¿por qué?
 - ¿Sobre cuál de esas cuestiones existe una mayor conciencia social entre nosotros?

4- Atendiendo a lo que exponen los apartados relativos a:

- *Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social (43-47)*
- *Inequidad planetaria (48-52)*

- ¿Qué afirmaciones ponen al descubierto las cuestiones de consecuencias más graves?
- ¿Cuáles son los hechos o situaciones descritas más cercanas a nosotros? ¿por qué?
- ¿Qué sensibilidad social es urgente despertar o promover? ¿por quiénes? ¿cómo?

5- Ante las situaciones descritas a lo largo de todo este capítulo primero:

- ¿Qué iniciativas sociales o públicas son más positivas o valiosas?
- ¿Sobre qué hechos concretos se puede cimentar la esperanza de una solución justa?

6- Tras la lectura de este Capítulo "Lo que está pasando en nuestra casa":

- ¿Has descubierto algo que no conocías o no tenías especialmente en cuenta? ¿el qué?
- ¿Qué valoras más positivamente del contenido de la lectura? ¿por qué?
- ¿Llegas a plantearte algún nuevo compromiso ante LO QUE ESTA PASANDO?

Momento Oracional

1- Hacemos un momento de silencio (si es posible escuchando algo de música con sonidos de la naturaleza) para dejar que fluyan los sentimientos, ideas, reacciones, provocaciones que te ha supuesto el diálogo compartido.

2- Nos acercamos a la Palabra de Dios. Gn 6-9. Noe, el diluvio. Tras escuchar algunas perícopas:

- Comentamos la Palabra... con las notas explicativas del texto.
- ¿A qué nos sentimos llamados? Le decimos al Señor cómo Noé...
"¿*qué quieres de mí Señor en esta situación?*".

Se adjunta como anexo un texto para la comprensión de la Palabra, que sería bueno leer antes de la reunión y la oración.

3- Oramos juntos: *Nos diste la vida* (Moltman)

Tú nos diste la vida para convivir
y nosotros lo llevamos todo a la muerte, a la guerra,
a la competencia, a la indiferencia.
Tú nos diste árboles y bosques
y nosotros estamos talándolos.
Tú nos diste la primavera, a los pájaros y ríos, a los peces
y nosotros no hacemos más que contaminarlos
con los residuos de las industrias.
La primavera se hace amorfa
y los ríos quedan vacíos y el aire se corrompe.
Tú nos diste el equilibrio de la creación
y nosotros la hemos desequilibrado
y nos encaminamos al fracaso.
Nuestro tiempo pasa, Señor.
Danos tu tiempo para que podamos vivir.
Danos el valor de servir a la vida y no a la muerte.
Danos tu futuro a nosotros
y a nuestros hijos.

Anexo: Comentario sobre el diluvio

El diluvio merecería escribirse con mayúscula, al menos en el título, pues según el mismo relato: “Voy a enviar EL (no un) diluvio a la tierra” (Gn 6,17). El relato se encuentra en el centro de relato de “los orígenes”, que no es una historia científica, sino que presenta en forma de relatos, datos esenciales sobre el ser humano, su lugar en la creación y su relación con Dios.

Para no confundirse con el sentido del relato.

En su forma final, estos relatos llevan la marca de los sabios de Israel (inspirados por Dios): su enseñanza proviene, de un lado, de una fina observación de la condición humana, con sus maravillas y con sus errores. Pero estos relatos toman también su trama, o sus detalles, de los mitos de los reinos vecinos de Israel. Las excavaciones han sacado a la luz unas tabletas de arcilla en que están escritas distintas versiones de tradiciones sobre la creación, aparición del mal, el diluvio... En el “Super Sabio” (de al menos 1700 años antes de Jesucristo) se encuentra, por ejemplo, el consejo dado por un dios a su fiel de construir un barco y calafatearlo con brea, también el lamento por la decisión de haber enviado un diluvio. De la época- hacia 1250 a.c. se encuentra por otra parte la suelta de una paloma, de una golondrina y de un cuervo para verificar el descenso de las aguas.

Los sacerdotes de Judea, deportados a babilonia en el siglo VI a.c, pudieron conocer estos relatos. ¿El relato bíblico de el diluvio es, entonces, un relato mítico? La respuesta es, sin dudarlo, “sí” y “no”. Lo decimos, pues los sacerdotes y los sabios de Israel han “purificado” enormemente estos relatos (se podría decir que “desmitificado”): no ya de dioses cansados por el ruido de los humanos, ni de conflictos entre los dioses. Esto es incompatible con la fe en un Dios único, su incomparable majestad y su amor por su creación.

Una cuestión más para evitar confundirse en lo que respecta al sentido del texto: hay que reconocer que estamos en presencia de un relato “compuesto”. El lector atento se habrá dado cuenta que, según Gn 7,12, el diluvio dura cuarenta días, pero ciento cincuenta días según Gn 7,24. Por otra parte Noe introduce en el arca, según Gn 6,19 una pareja de cada especie de animales, pero siete pares de animales puros y un par de animales impuros según Gn 7,22. Parece claro que los redactores de la forma actual del texto lo han tejido con elementos de un relato antiguo y un relato sacerdotal más reciente. Nuestra lógica nos llevaría a preguntarnos: ¿por qué no han corregido las

contradicciones? Tener presente que una de las leyes de la literatura antigua era no eliminar nada porque todo lo antiguo merece respeto.

A la búsqueda del sentido del texto.

El relato no debe tomarse como el reportaje de un testigo ocular. El recorrido que acabamos de hacer no tenía otro sentido que separar el diamante de la ganga. Este relato afronta cuestiones esenciales en diálogo con los relatos de la Creación de Todo (Gn 1) y del único (el ser humano, Gn 2), así como del misterio de la degradación de la relación entre Dios y la humanidad (Gn 3). No es posible evocar aquí todas las riquezas del texto, por ejemplo los sutiles lazos de relación con el Éxodo (el “arca” del pequeño Moisés surca el agua, el pueblo salvado por medio del agua). Vamos a retener, solamente, algunas pistas interesantes para la cuestión ecológica.

A pesar de la decisión divina de provocar el diluvio, ¿Dios y Noé no están asociados para asegurar la supervivencia de las especies vivas? Sin tomar el lugar del creador el ser humano es responsable de actuar en el sentido de la vida. Sin embargo, solo Dios es el garante de la supervivencia del cosmos, de la humanidad y de los animales. El jura que no habrá más diluvio (Gn 8,21-22) y establece una alianza con los humanos, con sus descendientes, la tierra y los animales ((Gn 9,8-16) ¿Estos versículos no nos hablan del lazo fundamental entre la humanidad y su habitat?.

Siempre los seres humanos han vivido en el temor de la catástrofe, el retorno al caos: los mitos del diluvio, nacidos de las inundaciones reales, se encuentran en todos los continentes. ¿El relato bíblico es pesimista?. Hay una “alianza eterna” entre Dios y los seres vivientes (Gn 9,16) cuyo símbolo es el arco iris. El arco iris ¿se puede ver como un arma que mantiene a distancia las fuerzas del caos? o bien ¿el texto se inspira en el arco colgado por el guerrero en su casa, señal de un período de paz?.

Hoy este relato tiene la virtualidad de recordarnos que el peligro para la supervivencia no viene sólo por los excesos del consumo de energía o de productos químicos. Viene también de la violencia: “La tierra estaba corrompida ante Dios y estaba llena de violencia” (Gn 6,11). La “conducta corrompida/ perversa” (Gn 6,12) nos invita a ver esta violencia enemiga de la vida, no solo en la guerra y sus preparativos, sino también en “la rapiña” de enormes empresas sobre las riquezas de los pueblos, que habrá que llamar

más bien “empobrecidos” que pobres. Al final del diluvio Dios pone límite a la violencia: “Pediré cuentas de vuestra sangre y vidas... y al hombre le pediré cuentas de la vida de su hermano”. Para el libro del Eclesiástico “derramar la sangre” tiene múltiples formas (cfr Ecl 34, 18-26): "mata a su prójimo quien le quita el sustento, quien no paga el justo salario derrama sangre".

¿Realmente Dios ha querido destruir la humanidad para arrepentirse a continuación? ¿El relato del diluvio no es más bien que el argumento contra la existencia de Dios es un argumento contra la existencia de la humanidad?. Nuestros contemporáneos dicen: *“Si hubiese Dios no tendría por qué existir estos dramas”*. Gn 6-9 parece decir: *“Dios no debería haber creado al ser humano, un ser capaz de tanta violencia.. Pero El ha tomado el riesgo de crearlo”*. El relato es pues de un optimismo trágico. La fe de Israel ha releído los comienzos de la humanidad como una “alianza” gratuita, garantía y promesa de parte de Dios: no habrá retorno al caos de desierto y vacío. A pesar de la violencia de los humanos, el proyecto de Dios sobre ellos es un proyecto de vida y salvación, tanto para la tierra como para todos los seres vivientes.

Ives Saout

Capítulo segundo: El evangelio de la creación

I. La luz que ofrece la fe	(63-64)
II. La sabiduría de los relatos bíblicos	(65-75)
III. El misterio del universo	(73-83)
IV. El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado	(84-88)
V. Una comunión universal	(89-92)
VI. El destino común de los bienes	(93-95)
VII. La mirada de Jesús	(96-100)

Presentación

A la hora de afrontar la cuestión ecológica *"ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje"*(63).

En este capítulo se nos invita a acercarnos a la Escritura, a unas narraciones, unos relatos cargados de profundo simbolismo que *"sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra., todo está relacionado y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás."*(70)

Para el creyente aparecen unas cuantas "lecciones"

- 1) Decir «creación» es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado" (76) pues *"cada criatura es objeto de la ternura del Padre, que le da un lugar en el mundo"* (77).
- 2) En la obra de la creación descubrimos un *"Dios, que quiere actuar con nosotros y contar con nuestra cooperación"* pues *"al crear un mundo necesitado de desarrollo, donde muchas cosas que nosotros consideramos males, peligros o fuentes de sufrimiento, en realidad son parte de los dolores de parto que nos estimulan a colaborar con el Creador"* (80).

- 3) Descubrimos que *“cada criatura tiene una función y ninguna es superflua”* (84) y que *“toda la naturaleza, además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia. En cada criatura habita su Espíritu vivificante que nos llama a una relación con él”* (88).
- 4) Estamos llamados a una comunión universal, ya que *“creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal.”* (89) de tal modo que *“No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos.”* (91)
- 5) Constatamos *“que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos”* y que *“La tradición cristiana nunca reconoció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada y subrayó la función social de cualquier forma de propiedad privada.”* (93) Por eso *“El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos”* (95)

Este segundo capítulo concluye con una mirada a Jesús, centrada en su encarnación y en su resurrección, desde cuya perspectiva se percibe “el misterio de Cristo, que está presente desde el origen de todas las cosas: *“Todo fue creado por él y para él”* (99) y al mismo tiempo *“nos proyecta al final de los tiempos, cuando el Hijo entregue al Padre todas las cosas y «Dios sea todo en todos”* (100).

Pistas para la lectura, la reflexión y el diálogo

- 1- Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo segundo, números 62-100, de la Carta encíclica LAUDATO SI' (puedes hacer una primera lectura de cada uno de los apartados del capítulo, volviendo a repasarlos antes de pasar al siguiente). Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.
- 2- Desde tu punto de vista personal:
 - ¿La lectura de estas páginas ¿te ha removido alguna de las ideas que tú tenías sobre los relatos de los orígenes y sus consecuencias? Señálalo.
 - ¿Qué piensas que puede aportar la fe cristiana al diálogo social sobre el cuidado de la naturaleza? ¿De qué modo, por qué cauces y con qué medios, hemos de hacer llegar esa aportación cristiana a la sociedad actual? .
- 3- ¿Cuáles son, a tu juicio, las principales aportaciones de los relatos bíblicos del Antiguo Testamento sobre la creación a la relación del ser humano con la naturaleza? ¿qué consecuencias concretas deduces sobre la responsabilidad del ser humano en el mundo?.
- 4- Destaca dos ideas de los apartados relativos al **Mensaje de cada criatura** (84-88) y la **Comunión universal** (89-92)? ¿Cómo te interpelan personalmente?.
- 5- ¿Qué aplicaciones prácticas puede tener en nuestra sociedad lo que se afirma en el apartado relativo al **Destino común de los bienes** (93-95)? ¿Qué consecuencias puede tener en tu compromiso personal de vida? ¿Cómo se “conecta” esta afirmación con los principios ecológicos?.
- 6- A través de los relatos evangélicos: ¿qué conoces acerca de la relación de Jesús con la naturaleza? ¿qué aspectos de esa relación hemos de subrayar especialmente en la actualidad? ¿por qué?.

Momento Oracional

1- Hacemos un rato de silencio que aprovechamos para dejar que hagan eco en nosotros las cuestiones que hemos compartido y nos disponemos a dar gracias al Señor por la creación y por la tarea de cuidado de la misma que nos ha encomendado.

2-Nos acercamos a la Palabra de Dios: Gn 1, 1-2,4a

La Biblia comienza con una plegaria: el relato de la creación. Y, desde la perspectiva cristiana, termina con la plegaria final del Apocalipsis: "*¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!*" (Ap 22,20).

Ahora leeremos el relato de la creación como la plegaria que muestra la huella de Dios en el mundo y, a la vez, compromete a cada persona a construir la sociedad desde los valores divinos.

Se adjunta como anexo un texto para la comprensión del texto que sería bueno leer antes de la reunión y la oración.

3-Oraremos con el CÁNTICO DE LOS TRES JÓVENES (Dn 3,57-88.56)

A modo de "monición introductoria":

El cántico de los tres jóvenes hace desfilar ante nuestros ojos una especie de procesión cósmica, que parte del cielo poblado de ángeles, donde brillan también el sol, la luna y las estrellas. El poeta incluye también en el canto de alabanza al Creador desde el ritmo del tiempo a toda la creación.

El último actor de la creación que entra en escena es el hombre, todos los "hijos del hombre", Israel, el pueblo de Dios, testigos de fe, de justicia y de verdad. Son los "siervos del Señor", y, entre estos, sobresalen los tres jóvenes, Ananías, Azarías y Misael, portavoces de todas las criaturas en una alabanza universal y perenne (cf. vv. 85-88).

(uno proclama) **Toda la creación alabe al Señor**

(oramos a dos coros)

⁵⁷Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

⁵⁸Angeles del Señor, bendecid al Señor;

⁵⁹cielos, bendecid al Señor.
⁶⁰Aguas del espacio, bendecid al Señor;
⁶¹ejércitos del Señor, bendecid al Señor.
⁶²Sol y luna, bendecid al Señor;
⁶³astros del cielo, bendecid al Señor.
⁶⁴Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
⁶⁵vientos todos, bendecid al Señor.
⁶⁶Fuego y calor, bendecid al Señor;
⁶⁷fríos y heladas, bendecid al Señor.
⁶⁸Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
⁶⁹témpanos y hielos, bendecid al Señor.
⁷⁰Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
⁷¹noche y día, bendecid al Señor.
⁷²Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
⁷³rayos y nubes, bendecid al Señor.
⁷⁴Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.
⁷⁵Montes y cumbres, bendecid al Señor;
⁷⁶cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.
⁷⁷Manantiales, bendecid al Señor;
⁷⁸mares y ríos, bendecid al Señor.
⁷⁹Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
⁸⁰aves del cielo, bendecid al Señor.
⁸¹Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.
⁸²Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
⁸³bendiga Israel al Señor.
⁸⁴Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
⁸⁵siervos del Señor, bendecid al Señor.
⁸⁶Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
⁸⁷santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.
⁸⁸Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.
⁸⁹Dad gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Cantamos: Hoy Señor te damos gracias.....

Anexo:

El rey Nabucodonosor, en el año 587 a. C conquistó Jerusalén y deportó a parte de la población a Babilonia, la capital de su imperio. El exilio permitió a los hebreos familiarizarse con la ciencia babilónica.

El exilio terminó en el año 538 a.C cuando el rey Ciro conquistó Babilonia

Los sacerdotes habían mantenido la cohesión del pueblo durante el exilio y continuaron rigiéndolo en Jerusalén. Asentados en la ciudad santa, los sacerdotes escribieron la historia que narra los orígenes del pueblo. Esta historia se denomina, literariamente, "*composición sacerdotal*" y comienza con el relato de la creación.

Cuando los sacerdotes escribieron el relato de la creación tuvieron en cuenta el mapamundi aprendido en Babilonia. Pero no se limitaron a describir científicamente el mundo. Lo contemplaron con los ojos de la fe y plasmaron en la narración de la creación el sentido del universo y de la historia: el mundo y la historia están sostenidos por las buenas manos de Dios. Pero afirmaron, también, que el Señor exige al ser humano el compromiso de construir la sociedad según los criterios divinos. Veamos algunos elementos del texto para poder ahondar en la perspectiva que implica edificar la sociedad según los criterios de Dios.

La elaboración del relato de la creación fue lenta, pero entre los años 400-350 a.C. constituía ya la primera página del Génesis. En esas fechas, la provincia de Judá era una región marginal del Imperio persa. Las grandes proezas de David yacían sepultadas en el baúl del olvido y el magnífico templo de Salomón había sido sustituido por un templo modesto (Esd 3,12).

Al parangonar la pequeñez de Judá con el esplendor de los persas, los judíos experimentaban la amarga sensación de su fracaso. ¿Qué quedaba de la promesa de Dios a Abrahám: "*Yo haré de tí un gran pueblo, te bendeciré y haré famoso tu nombre*" (Gn 12,2)? Judá comenzaba a carecer de fundamentos para creer en la bondad de Dios. En lugar de un gran pueblo, eran una región pequeña, y en vez de una nación bendita, eran súbditos del rey persa.

Pero mientras los fundamentos de la religión hebrea se disuelven, un grupo de sacerdotes escribe una plegaria para devolver al pueblo la esperanza (Gn 1, 1-2,4a). Comienzan su oración diciendo: "*Al principio creó Dios el cielo y la tierra*" (Gn 1, 1).

La locución "*al principio*" contenida en Gn 1,1 no significa "*al inicio*" o "*al comienzo*", sino "*en el fundamento*".

Los sacerdotes saben que los habitantes de Jerusalén, al sentirse la región marginal de un imperio lejano, se preguntan: ¿La vida y el mundo tienen algún sentido, algún fundamento? La respuesta de los sacerdotes es una profesión de fe: sí, la vida y el mundo tienen sentido porque se fundamentan en Dios. En el fundamento de todo, "*al principio*", late la presencia de Dios. Sociológicamente hablando los sacerdotes podrían pensar que la religión hebrea daba sus últimos estertores. Pero desde la óptica de la plegaria, comprenden que las cosas no son así: en el fundamento de todo está la presencia de Dios. O, dicho en lenguaje poético, afirmarían: la vida y el mundo tienen sentido porque reposan en las buenas manos de Dios.

Capítulo tercero:

La raíz humana de la crisis ecológica

I. I. La tecnología: creatividad y poder	(102-105)
II. La globalización del paradigma tecnológico	(106-114)
III. Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno	(115-121)
El relativismo práctico	(122-123)
Necesidad de preservar el trabajo	(124-129)
Innovación biológica a partir de la investigación	(130-136)

Presentación

Entramos ahora en lo que podíamos llamar la parte del JUZGAR. La carta nos lleva detectar las causas de fondo de la crisis eco-social. *“Hay un modo de entender la vida y la acción humana que se ha desviado y que contradice la realidad hasta dañarla. ¿Por qué no podemos detenernos a pensarlo?”* (101). Esta es la intención de este apartado que se cierra con ese *“la técnica separada de la ética difícilmente será capaz de autolimitar su poder”* (136) que legitima cualquier práctica cuyas consecuencias sufren, más duramente, los pobres.

Ahora bien, parece bueno que nos dejemos afectar por el talante esperanzador que fluye del texto pues *“es posible ampliar la mirada y la libertad humana es capaz de limitar la técnica y orientarla y colocarla al servicio de otros tipo de progreso más humano, más social, más integral”* (112); a la vez que es posible y urgente el *“avanzar en una valiente revolución cultural”* (114) desarrollando una *“cultura ecológica”* (111), y para ello es capital que no nos resignemos y *“no renunciemos a preguntarnos por los fines y el sentido de todo”* (113)

Pistas para la lectura, la reflexión y el diálogo

1- Estamos en el tiempo del JUZGAR. Ya que se trata de un capítulo un tanto complejo sería bueno que antes de hacer su lectura continuada hicieses el siguiente esquema:

a. Fíjate en el título y en objetivo del capítulo (102)

b. Trata de ver cuál es el recorrido que hace fijándote en los tres “títulos” y en el desarrollo del tercero¹

2- La tecnología: creatividad y poder.

Habla de una “encrucijada” ¿en qué consiste?:

- + lo positivo
- + lo negativo o los riesgos
- + los límites para orientarla (105)

3- Globalización del paradigma tecnocrático²

- ¿cuál se señala como la raíz más de fondo de la situación? (106)
- en 107 y 108 subraya dos problemas que te parecen más inquietantes o preocupantes
- en 109 pone en relación la tecnología con la economía: ¿qué es lo que más te llama la atención?
- en el 111 hay una llamada a la *cultura ecológica* (¿qué sería? ¿en qué se pone el acento? (111), ¿lo ves posible como el Papa dice en el 112 o más bien no?) y a una *revolución cultural* (114). ¿Estamos dispuesto a intentarlo?

4- Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno.

- hablar de antropocentrismo es afirmar ¿qué?
- cuáles son sus “limitaciones o debilidades” cfr. 115,116 , 117, y 119.

a. **Relativismo práctico** En el n. 122 se hace referencia a lo que el Papa Francisco decía en la *Evangelii gaudium* sobre el relativismo práctico. Allí se decía: “Este relativismo práctico es actuar como si Dios no existiera, decidir como si los pobres no existieran, soñar como si los demás no existieran, trabajar como si quienes no recibieron el anuncio no existieran.”(EG 80) ¿Qué relación encuentras entre esas palabras de *Evangelii gaudium* y el contenido desarrollado en los nn. 122-123 de *Laudato sí*?

¹Si te resulta difícil hacerlo fíjate en las cuestiones que están “en negrita” en el guión de lectura

² Ver Anexo

- b. Sintetiza en pocas palabras las afirmaciones fundamentales acerca la ***Necesidad de preservar el trabajo*** contenidas en los nn. 124-129.

En la lectura de ese apartado ¿qué aplicaciones son válidas para la situación de crisis económico-social que atravesamos desde hace años?

- c. ¿Cuáles son, desde tu punto de vista, las cuestiones más graves y los problemas más urgentes derivados de ***la innovación biológica a partir de la investigación*** (130-136) que reclaman hoy una especial atención? ¿por qué?

Momento Oracional

Para un momento oracional que nos posibilite “interiorizar” lo dialogado en el grupo y tratar de mirarlo con la mirada de Dios:

- 1- Tomamos conciencia de que estamos con el Señor, que El nos trabaja por dentro. En el nombre del Padre....
- 2- Hacemos un momento de silencio para dejar que se asiente en nosotros tres o cuatro ideas, sentimientos, llamadas que brotan de la reunión. Y el que quiera brevemente lo expresa (recordar que no es un tiempo de diálogo sino de comunicación).
- 3- Acogemos la Palabra del Señor. Del libro de la Sabiduría 7,3 ss
- 4- Si se puede se escucha algo de música relajante,
- 5- Hacemos una petición pidiendo al Señor sabiduría para los gobernantes, los científicos, los economistas, los ciudadanos, la Iglesia y para cada uno de nosotros,
- 6- Oramos juntos con la Oración final de la encíclica.

Oración por nuestra tierra

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,

Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.

Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días.

Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.

Anexo: Vocabulario

La expresión **paradigma tecnocrático** tiene una presencia importante en gran parte de este capítulo. No forma parte del lenguaje cotidiano, por lo que nos parece útil ofrecer aquí una aclaración sobre su significado.

El **Paradigma Tecnocrático** es un modelo, o una teoría, acerca del desarrollo del mundo y de la humanidad en el que se confía plenamente en la capacidad ilimitada de la ciencia y la tecnología. La idea central es que el progreso científico lleva al progreso tecnológico, que a su vez lleva al progreso económico, este lleva al bienestar social y el bienestar lleva de nuevo al progreso científico y tecnológico. De ahí arranca la tendencia a considerar los métodos y objetivos propios de la ciencia y la tecnología como la clave fundamental que condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad. *“La técnica tiene una inclinación a buscar que nada quede fuera de su férrea lógica.”*

Capítulo cuarto: Una ecología integral

<i>I. Ecología ambiental, económica y social</i>	<i>(138-142)</i>
<i>II. La ecología cultural</i>	<i>(143-146)</i>
<i>III. La ecología humana y el espacio de la vida cotidiana</i>	<i>(147-155)</i>
<i>IV. El principio del bien común</i>	<i>(156-158)</i>
<i>V. Una justicia intergeneracional bien entendida</i>	<i>(159-162)</i>

Presentación

La propuesta de la Encíclica *Laudato si* es **una ecología integral** –ecología que integra la justicia-. No es posible “*entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida.*” (139). Eso vale para todo lo que vivimos en distintos ámbitos. De ahí los diversos epígrafes en que se explicita lo que puede ser una “ecología integral”: ambiental, económica y social, cultural, de la vida cotidiana,... y todo ello con el trasfondo del bien común y la justicia “intergeneracional”.

Se pone de relieve, con muchos ejemplos concretos, que hay un vínculo entre los asuntos ambientales y las cuestiones sociales o humanas, y que ese vínculo no puede romperse: “**no hay dos crisis separadas, una ambiental y la otra social, sino una única y compleja crisis socioambiental**” (139). Por ello el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, e –incluso- de la relación de cada persona consigo misma (141)

La ecología integral implica la vida cotidiana, a la cual la Encíclica dedica una especial atención, en particular en el ambiente urbano. “*Es admirable la creatividad y la generosidad de personas y grupos que son capaces de revertir los límites del ambiente, [...] aprendiendo a orientar su vida en medio del desorden y la precariedad.*” (148). Un desarrollo auténtico presupone un mejoramiento integral en la calidad de la vida humana: espacios públicos, vivienda, transportes, etc. (150-154). Para una verdadera ecología humana es también esencial “*aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus*

significados” puesto “que nuestro propio cuerpo nos sitúa en una relación directa con el ambiente y con los demás seres vivientes.”(155)

"La ecología humana es inseparable de la noción de bien común” entendido como "el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección". (156) Su aplicación concreta en las actuales condiciones “donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos” representa una llamada a la solidaridad que se traduce “en una opción preferencial por los más pobres. Esta opción implica sacar las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra.” (158)

El mejor modo de dejar un mundo sostenible a las próximas generaciones, es decir, practicar una solidaridad “intergeneracional”, está reclamando una solidaridad “intrageneracional” que lleve a cuidar a quienes hoy están excluidos del desarrollo.

Pistas para la lectura, la reflexión y el diálogo

Podemos iniciar este trabajo con la oración "Señor y Dios nuestro" que se propone en el momento oracional, pues queremos que nuestra mirada sea la mirada de Dios sobre la realidad.

- O-** Al comenzar el trabajo haz una lectura “en diagonal” del capítulo y fíjate cuáles son los epígrafes (las cuestiones) que implica la noción de ecología integral
- 1-** En la sección nos encontramos:
- 1.a. ECOLOGÍA AMBIENTAL: ¿a qué se refiere? ¿qué te llama la atención?
 - 1.b. ECONÓMICA: subraya lo que te parece importante.
 - 1.c. ECOLOGÍA SOCIAL: ¿de qué habla? ¿Estás conforme con eso de que “cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales”? Algún ejemplo.

1.d. ECOLOGÍA CULTURAL (143-147): ¿cuál es la idea básica? ¿cuál es el peligro?

1.e. ECOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA (147-155): desde la experiencia de tu vida y tus relaciones personales ¿qué destacarías especialmente del contenido de la sección ECOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA?

- Ante esta afirmación: «*Hace falta cuidar los lugares comunes que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestro arraigo, nuestro sentimiento de “estar en casa” dentro de la ciudad que nos contiene y nos une*», ¿qué situaciones de nuestra realidad cotidiana te vienen a la cabeza?
- ¿Qué aplicaciones concretas puede tener entre nosotros la cita de *Evangelii gaudium* recogida en el n.152: «*¿Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo!*»?
- La ecología humana implica también “*la aceptación del propio cuerpo*”, ¿qué situaciones, problemas y actitudes relacionadas con ese punto predominan en nuestro entorno?, ¿cuáles son sus causas? ¿y sus consecuencias?

2- Partiendo de la definición de Bien común recogida en el n.156 ¿qué factores agentes sociales son responsables de lograrlo? Expresa razonadamente tu respuesta.

3- En relación con la JUSTICIA ENTRE LAS GENERACIONES (nn. 159- 162): ¿qué sensibilidad percibes en los distintos miembros y/o grupos de nuestra sociedad? ¿crees que existe un derecho humano a recibir por parte de las generaciones un mundo en condiciones (son los llamados derechos de solidaridad)?.

Momento Oracional

- 1- Hacemos un momento de silencio para dejar que resuenen en nuestro corazón alguna de las reflexiones que hemos compartido... en ellas también está “la voz de Dios”.
- 2- Proclamamos/escuchamos la Palabra de Dios: Ap 21,1-8 (en casa puedes leer con calma 21,1-27 y 22,1-5 y el Anexo)¹
- 3- Hacemos una a modo de oración de los fieles..... a raíz de lo compartido.
- 4- Terminamos orando con la oración con la que comenzábamos el encuentro: Señor y Dios nuestro, Tú has creado cuanto existe y lo que procede de ti es bueno.

Señor y Dios nuestro,
Tu has creado cuanto existe
y lo que procede de ti es bueno.
No solo creaste el universo, y lo guías con tu providencia
sino que, a tu imagen y semejanza,
nos hiciste hombre y mujer y nos encargaste cuidar la Tierra
Hoy te pedimos por ella,
nuestra casa común, está enferma por la explotación
y la sed insaciable de consumo de muchos de tus hijos e hijas.
Ayúdanos a respetar a todos los seres vivos,
animales y plantas;

¹Sería bueno acompañarla de un breve comentario que ayude a su comprensión.

La Biblia que comienza, Génesis, viendo que Dios hizo todo bien y con un “paraíso perdido” se cierra en el Apocalipsis con ese “mira que renuevo el universo”, y con un paraíso, la ciudad celeste, que nos es “regalado”, y un entretanto en que se nos invita a colaborar en el cuidado de la casa común, buscando todas sus mejores posibilidades, caminando en pos de una humanidad justa y fraterna, y esto afecta a todos los aspectos de la vida humana, lo que implica la vida social en todas sus dimensiones: convivencia interpersonal, ciudadana, económica, política, cultural, etc.... Es decir la “ecología integral”

Anexo: Apocalipsis

Ap 21-22

El pasaje no fue escrito para ser comentado, sino para sumergirse en él, mirar y contemplar, para quedar absortos en el futuro que Dios preparó para los que le aman (1 Cor 2,9). La visión de este futuro alimenta nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor en medio de las dificultades por las que atravesamos. Por tanto, ante este pasaje, lo primero que queremos hacer es contemplarlo.

Juan nos presenta una nueva creación: nuevos cielos, nueva tierra, una humanidad restaurada. Esta nueva creación es un regalo de Dios y tiene como punto de referencia al Cordero, a Cristo resucitado. Con Él todo vuelve a ser vida y comunión gozosa, ahora ya para siempre. A esta nueva creación el autor del Apocalipsis la denomina "nueva Jerusalén".

Es el lugar y la sociedad de la plenitud, anunciada desde el Antiguo Testamento, con la que siempre se había soñado. Es el reino de Dios. Al leer esta sección de Ap 21-22 hemos señalado en ella siete imágenes con las que se describe el futuro que Dios nos ofrece.

- Una nueva creación: cielo nuevo y tierra nueva (Ap 21,1.5) donde no existe el poder del mal (Ap 21,1). La luz vence, no hay oscuridad, noche (Ap 21,25; 22,5). No se necesita el sol porque Jesús, el Cordero, es la lámpara que ilumina todo (Ap 21,23).
- Un nuevo paraíso terrenal: hay un río, como en el primer paraíso, sus aguas riegan la tierra y hacen crecer árboles de vida que dan fruto sin término y que curan (Ap 22,2). El ser humano vive feliz sin muerte, luto, llanto (Ap 21,4), sin sed (Ap 21,6).
- Una nueva alianza: Dios mora con su pueblo (Ap 21,3) y hace con él una alianza nueva (Ap 21,3.7).
- Una nueva ciudad: Jerusalén. Ella baja del cielo, de junto a Dios (Ap 21,2). Engalanada para su esposo (Ap 21,2), Todo en ella es perfecto (Ap 21,15-16). Ella es luz de las naciones (Ap 21,24).
- Un nuevo pueblo: la nueva organización de la ciudad transformada tiene un número clave: el número doce (Ap 21,9-21). Recuerda a las doce tribus, el antiguo Israel, y también a los doce apóstoles, el nuevo Israel.

- Una fiesta de bodas. La novia es el pueblo que se prepara para la unión definitiva con su esposo, el Cordero (Ap 21,2.9).
- Él mismo entre nosotros. Dios es la fuente de la vida (Ap 21,6; 22,1), el principio y fin de todo (Ap 21,5). Todos contemplaremos su rostro (Ap 22,4-5). Frente a este despliegue de dones, bien podemos decir con Juan: *"¡Dichoso el que preste atención a las palabras proféticas de este libro!"* (Ap 22,7), porque participará del futuro que Dios nos regala.

Dios nos ofrece un regalo gratuito: un cielo y una tierra nuevos, un ser humano recreado, unas relaciones personales del pueblo con su Dios. La creación anterior era buena, pero su bondad estaba oscurecida por el pecado y se había convertido en lugar de lucha, de llanto, de dolor, de muerte. Dios entonces, por puro amor gratuito, hace todo nuevo y coloca en el centro de lo creado a Cristo.

Hay elementos en esta nueva creación que nos recuerdan a los primeros capítulos del Génesis: el río (Gn 2,10 y Ap 22,1), el árbol de la vida (Gn 2,9 y Ap 22,2). Pero sobre todo es una nueva creación liberada de las fuerzas hostiles que la amenazaban.

Los dos primeros versículos nos recuerdan dos textos del Antiguo Testamento. Uno es la descripción del paraíso en el libro del Génesis (Gn 2,4b-25). El otro es del profeta Ezequiel, cuando describe el gran río que nace del templo de Jerusalén y llega hasta el mar Muerto, haciendo brotar la vida por donde pasa (Ez 47,1-12). En nuestro relato, el templo deja lugar al trono de Dios y del Cordero... Se dice del río que es de agua viva, que brota del trono; no era agua estancada y muerta. Es también un agua limpia, cristalina, brillante... que recibe su luz del mismo Dios que lo ilumina todo (Ap 22,5). El río nos habla de un Dios que es agua de vida, promesa de inmortalidad, abundancia de bienestar. Es el Espíritu vivificador, que aparece unido a Dios y al Cordero, y que es don de ellos para la Iglesia. En el centro de la plaza, como se alzaba en medio del paraíso original, hay un árbol de vida. Mediante esta imagen, el texto proclama la recreación de aquella situación primera y el cumplimiento de la esperanza en un mundo nuevo expresada por los profetas (lee Ez 47,1-12). El árbol tiene efectos beneficiosos. Llama la atención la abundancia de fruto y la referencia a las naciones. *"El árbol daba doce cosechas, una cada mes"*.

Sabemos que la literatura apocalíptica surge en situaciones de opresión, de crisis, de vivencias que marcan profundamente la vida de la gente. Así ocurre con el Apocalipsis de Juan: parte de un escenario concreto, la provincia romana de Asia, dominada por el poder pagano de Roma. El Imperio ya ha atacado a la comunidad cristiana haciendo correr la sangre de los mártires (Ap 2,3.10...). Aparecen también los falsos profetas que promueven el culto al emperador. Ante esto, el vidente dice: Dios viene (Ap 1,7-8). A pesar del poder de Roma y del aparente retraso de la intervención divina, Dios va a manifestar sus designios. Juan se propone confortar a la Iglesia perseguida para que permanezca en la fe y en la esperanza en el Señor. Para ello presenta la acción salvadora de Dios en la historia. No trata de promover la especulación abstracta, sino de ahondar en la lealtad y la entrega de los cristianos a los que se dirige. Empuja a la acción: no provoca una respuesta intelectual sino reacciones vitales y comprometidas.

Y esta esperanza, además de iluminar nuestro vivir, nos compromete. Porque en la construcción del futuro es donde damos sentido al presente y a toda la historia pasada. No podemos quedarnos esperando de brazos cruzados. La esperanza es muy exigente, porque en el aquí y ahora puede ser adelantada, vivida, en la comunidad, que es primicia de ese futuro (Ap 14,4). Es también una espera paciente, que sabe aguantar el sufrimiento en la contemplación del Cordero degollado que vive para siempre. El Apocalipsis nos ofrece una "doctrina de la esperanza" que nada tiene que ver con fantasías sobre la destrucción del mundo: suceda lo que suceda, al final de todo se halla Dios. Él es fiel a la creación en medio del horror del mundo. *"El que está a punto de llegar"* jamás se ha desentendido de la historia.

Capítulo quinto: Algunas líneas de orientación y acción

I. El diálogo sobre el ambiente en la política internacional	(164-175)
II. El diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales	(176-181)
III. Favorecer debates sinceros y honestos	(182-188)
IV. Política y economía en diálogo para la plenitud humana	(189-198)
V. Las religiones en el diálogo con las ciencias	(199-201)

Presentación

Este capítulo afronta la pregunta sobre qué podemos y debemos hacer. Entramos en el tiempo del ACTUAR.

Los análisis no bastan; se requieren propuestas *“de diálogo y de acción que involucren a cada uno de nosotros y a la política internacional”* (15) para *“que nos ayuden a salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos sumergiendo”* (163). Se habla de múltiples diálogos (mira la cabecera de esta ficha).

Se formula un juicio severo sobre las dinámicas internacionales recientes: *“las Cumbres mundiales sobre el ambiente de los últimos años no respondieron a las expectativas porque, por falta de decisión política, no alcanzaron acuerdos ambientales globales realmente significativos y eficaces”*. Y se hace constar el valor positivo de ciertos pasos, puesto que *“El movimiento ecológico mundial ha hecho ya un largo recorrido, enriquecido por el esfuerzo de muchas organizaciones de la sociedad civil.”* (166) También se denuncian las consecuencias negativas de ciertas estrategias.(169-172). **La cumbre de París ¿ha hecho alguna aportación concreta, verificable,....?**

Para que estas cosas funcionen: son necesarias formas e instrumentos eficaces. Una autoridad que sirva *para evitar malas prácticas, (y) “también para alentar las mejores prácticas, para estimular la creatividad que busca nuevos caminos, para facilitar las iniciativas personales y colectivas.”* (177). habiendo iniciativas esperanzadoras.(178-179). *“No se puede pensar en recetas uniformes”*

(180), ni buscar sólo soluciones a corto plazo. La llamada a los que detentan encargos políticos es particularmente incisiva, para que eviten “*la lógica eficientista e inmedatista*” que hoy predomina (181).

Es indispensable el diálogo. Y la configuración de un, diríamos, gobierno mundial. Pensando en el bien común, es necesario que la política y la economía “*se coloquen decididamente al servicio de la vida especialmente de la vida humana.*” No se actúa así en la actual situación de crisis “*ocasión para el desarrollo de una nueva economía más atenta a los principios éticos y para una nueva regulación de la actividad financiera especulativa y la riqueza ficticia*” pues sigue sin afrontarse “*el problema de la economía real, la que hace posible que se diversifique y mejore la producción, que las empresas funcionen adecuadamente, se desarrollen y creen empleo*” (189).

Teniendo en cuenta que “*El ambiente es uno de esos bienes que los mecanismos del mercado no son capaces de defender o de promover adecuadamente.*” (190) La alternativa de “*desacelerar un determinado ritmo de producción y de consumo puede dar lugar a otro modo de progreso y desarrollo*” y al mismo tiempo “*abrir camino a oportunidades diferentes, que no implican detener la creatividad humana y su sueño de progreso*” (191).

En definitiva “*Simplemente se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso.*” (194). Lo que realmente necesitamos es “*una política que piense con visión amplia, y que lleve adelante un replanteo integral, incorporando en un diálogo interdisciplinario los diversos aspectos de la crisis*” (197).

Ya que “*No se puede sostener que las ciencias empíricas explican completamente la vida, el entramado de todas las criaturas y el conjunto de la realidad*”, es preciso admitir que “*Los principios éticos que la razón es capaz de percibir pueden reaparecer siempre bajo distintos ropajes y expresados con lenguajes diversos, incluso religiosos.*”(199)

“*La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad, recordando siempre que «la realidad es superior a la idea*” (201).

Pistas para la lectura, la reflexión y el diálogo

- 1- Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo quinto, números 163-201, Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.
- 2- Desde la perspectiva de *una ecología integral* ¿Cuáles son, a tu juicio, las principales cuestiones que deben plantearse actualmente en el diálogo político a nivel internacional? ¿En qué aspectos se han producido algunos avances significativos a ese nivel? ¿Cuáles son las mayores dificultades para poder avanzar?.
- 3- Atendiendo a las diversas dimensiones de *una ecología integral* , en nuestro entorno:
 - ¿Cuáles son actualmente los principales retos pendientes de solución a nivel local? ¿cuáles los pasos más positivos dados hasta ahora?
 - ¿Qué cuestiones necesitan mayor atención en el ámbito de nuestra Comunidad Autónoma? ¿qué aspectos positivos encuentras en este nivel?
- 4- Selecciona las principales ideas planteadas en la sección POLÍTICA Y ECONOMÍA EN DIÁLOGO PARA LA PLENITUD HUMANA (nn.189-198) y a partir de ellas formula con tus propias palabras una breve síntesis. ¿Qué conclusión general sacas de todo ello?.
- 5- En la sección LAS RELIGIONES EN DIÁLOGO CON LAS CIENCIAS (nn.199-201) selecciona las tres frases que consideres más significativas. ¿Cómo te interpelan?.

Momento Oracional

1- En un momento de silencio hacerse presentes ante el Señor y dejar que acudan a nuestro corazón los sentimientos que más nos han brotado a lo largo del encuentro.

2- Oremos:

Tú Señor que “guías” la historia desde el respeto a nuestra libertad, alentando en nosotros actitudes de cuidado del otro, danos sabiduría, esperanza y coraje para ponernos, en dialogo con nuestros hermanos, en la búsqueda del bien común, un bien común que incluya a los pobres.

3- Escuchamos la Palabra de Dios. Filipenses 4,10ss.

Nota: donde Pablo habla en primera persona trata de colocar la imagen de grupos sociales o pueblos empobrecidos.

“Me alegro mucho en el Señor de que hayáis vuelto a pensar en mí. No quiero decir que me hubierais olvidado, sino que no teníais la oportunidad de ayudarme. Y no lo digo porque esté necesitado, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo. Sé lo que es vivir en la pobreza y también sé lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a hacer frente a cualquier situación, lo mismo a estar satisfecho que a pasar hambre, a tener de sobra que a carecer de todo. Y a todo puedo hacer frente, pues Cristo es quien me sostiene. Sin embargo, hicisteis bien en compartir mis dificultades.

Cuando salí de Macedonia, al comenzar a anunciar el evangelio, solo vosotros, los de la iglesia de Filipos, me enviasteis ofrendas de gratitud por la ayuda espiritual que habíais recibido. Pues incluso estando yo en Tesalónica, más de una vez me enviasteis ofrendas para cubrir mis necesidades. No es que solo piense en recibir; lo que quiero es que vosotros lleguéis a incrementar vuestra cuenta delante de Dios. Pues yo ya lo he recibido todo, y hasta tengo de sobra. Con lo que me enviasteis por medio de Epafrodito, tengo más que suficiente. Lo que me enviasteis fue como una ofrenda de incienso perfumado, como un sacrificio de olor agradable a Dios. Por lo tanto, mi Dios os dará todo lo que os falte, conforme a sus gloriosas riquezas en Cristo Jesús. ¡Gloria para siempre a nuestro Dios y Padre! Amén.”

Un rato de silencio y una breve comunicación si alguien lo desea.

4- Podemos concluir con la siguiente oración.

Padre nuestro, que estás en el cielo
y también junto a nosotros.

Santificado sea tu nombre
por el soplo del aire y el rumor de las aguas,
la fecundidad de la tierra,
la belleza de los valles y los montes,
la existencia de todos los vivientes,
y la dignidad de los seres humanos.

Venga a nosotros tu Reino
de verdad y de vida,
de santidad y de gracia,
de justicia, de amor y de paz.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo;
tu voluntad de ver felices a todos tus hijos e hijas
especialmente a los pequeños y los pobres,
a los últimos, que para ti son siempre los primeros.

Danos hoy nuestro pan de cada día
para que partido y compartido
todos lleguen a tener lo suficiente
y puedan vivir su vida en plenitud.

Perdona nuestras ofensas,
nuestra falta de amor a los demás, nuestro afán de acaparar sin
compartir,
nuestro individualismo egoísta, nuestra explotación de la
naturaleza,
nuestra falta de cuidado por otras especies y de solidaridad con
las futuras generaciones.

Como nosotros perdonamos a los que nos ofenden
buscando la reconciliación por la justicia y la paz.

No nos dejes caer en tentación,
la tentación de volverte la espalda, de ignorar a los hermanos o
hermanas,
de olvidar o descartar a los pobres, de convertir el cuidado del
mundo
en abuso y explotación.

Y líbranos del mal,
el mal de destruir o maltratar la vida de cada ser,
la armonía del universo, el regalo de tu creación.
Porque tuyo es el reino, tuyo, Señor, no nuestro.
El poder y la gloria por todos los siglos
tú eres nuestro principio y serás nuestro fin.

Amén

Capítulo sexto: Educación y espiritualidad ecológica

I. Apostar por otro estilo de vida	(203-208)
II. Educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente	(209-215)
III. La conversión ecológica	(216-221)
IV. Gozo y paz	(222-227)
V. El amor civil y político	(228-232)
VI. Los signos sacramentales y el descanso celebrativo	(233-237)
VII. La Trinidad y la relación entre las criaturas	(238-240)
VIII. La Reina de todo lo creado	(241-242)
IX. Más allá del sol	(243-246)

Presentación

Estamos en la lectura de la encíclica en lo que podemos llamar el momento del ACTUAR: *“Muchas cosas tienen que Reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar”* (202)

Es tiempo de buscar “nuevos caminos” y de buscar fundamentos sólidos para moverse en esta realidad tan compleja y tan impactante en la vida de las personas, es preciso superar los “retoques”, los “maquillajes” y operaciones de imagen; hay que ir al fondo de la cuestión, de una cuestión antropológica, cultural, ética, de espiritualidad. Y hacerlo conscientes de que no todo está perdido, de que como se ha dicho para otras cuestiones, aquí también, tenemos la oportunidad de convertir la caída en vuelo.

Aquí la Iglesia y las comunidades cristianas tenemos algo que decir y hacer. La espiritualidad cristiana puede ser fuente de austeridad y fraternidad, de preocupación auténtica por la casa común. Y desde ahí necesitamos tanto una “educación”, como una “regeneración”, como una auténtica conversión. La conciencia de que Cristo ha asumido este mundo, que la creación surge dolores de parto, fundamentan un dinamismo que lleva a una configuración integral de la ecología, que ha de ocuparse del bienestar, de la dignidad de los pobres. *“De esta manera se cuida el mundo y la calidad de vida de los más pobres, con un sentido solidario, que es al mismo tiempo conciencia de habitar una casa común que Dios no ha prestado”* (232). El Papa se propone ofrecer *“la gran riqueza de la espiritualidad cristiana, generada por veinte siglos de*

experiencias personales y comunitarias, a fin de renovar la humanidad... y las consecuencia que el Evangelio tiene en nuestra forma de pensar, sentir y vivir” (216).

Pistas para la lectura, la reflexión y el diálogo

- 1- Lee con calma el capítulo VI de la encíclica. Si puedes con dos lápices de colores: uno para subrayar (¿en verde?) las reflexiones que te parecen sugerentes y (¿en rojo?) las que te suponen dificultad o incomprensión. Tras esa primera lectura en diagonal volvemos sobre ella en base a las cuestiones siguientes.
- 2- Destaca los “epígrafes” de este capítulo VI.
 - ¿Hay alguno que, así de entrada, te llama la atención?
 - ¿Por qué?Señala en cada uno una frase que te llame la atención por sugerente, alentadora y otra que o no entiendas o no te convenza.
- 3- La reflexión que hace Francisco ¿te parece optimista o pesimista, o mejor, esperanzada o resignada?. Para ello fijate en el epígrafe I y destaca TRES ideas que respondan a esta cuestión.
- 4- ¿Por qué se habla de un “*desafío educativo*”? Céntrate en el nº 212. ¿la Iglesia tiene aquí alguna tarea, algún encargo?. Fijate en nº 214.
- 5- ¿A qué te llama eso de la *conversión ecológica*? (217). ¿Qué actitudes habrá que potenciar? (220) ¿Dónde se encuentra el fundamento? (221).
- 6- ¿Qué propone la espiritualidad cristiana?. ¿Crees que la sobriedad es fuente de gozo y alegría?. Comparte alguna experiencia.
- 7- Amor civil y político: ¿a qué se refiere Francisco? ¿Qué habría que potenciar? (229). ¿Qué es eso de la cultura del cuidado? ¿Qué podemos hacer?.

Comenta esta afirmación:

“El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de caridad” (231).

Momento Oracional

Orando, haciendo silencio.....

- 1- Deja que en un rato de silencio se decanten en ti algunos sentimientos, ideas, llamadas... que surgen a raíz del trabajo compartido de la lectura.
- 2- Escuchamos -elegir algún texto- al profeta Isaías 32,15-20; 65, 17ss; Ezequiel 47,1-2. 6-12
- 3- Damos gracias pues tenemos datos de que esta propuesta de Francisco se va abriendo paso en nuestra sociedad. -se van explicitando por los participantes-.
- 4- Podemos cantar (o escuchar)
 - “Queremos construir una ciudad, una ciudad en paz.....”
(<https://www.youtube.com/watch?v=Dyq6SXwvTG8>)
 - o bien
 - “Todo vuelve a ser posible la primavera ha estallado en el corazón del Hijo del Hombre....”
(<https://www.youtube.com/watch?v=mCnd45JBvcA>)

Síntesis

Y ahora:

- ¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros?
- ¿Surge alguna llamada a asociarnos para llevar adelante alguna de estas sugerencias?.
- ¿En la Iglesia, en el barrio, en la escuela, en la Universidad, en el trabajo? ¿Qué podemos hacer?.

Podemos concluir nuestro trabajo orando con él último de los Salmos bíblicos.

SALMO 150

Alabad al Señor

¹Alabad al Señor en su templo,
alabadlo en su fuerte firmamento.

²Alabadlo por sus obras magnificas,
alabadlo por su inmensa grandeza.

³Alabadlo tocando trompetas,
alabadlo con arpas y cítaras,

⁴Alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas,

⁵Alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.

⁶Todo ser que alienta alabe al Señor.

Este material es una adaptación del documento elaborado por la ***Diócesis de Vitoria*** a la que agradecemos su confianza y disponibilidad. Al documento original se le han incorporado algunos textos, reflexiones y preguntas para facilitar el trabajo personal y grupal de reflexión.

Comisión Doctrina Social de la Iglesia
Delegación Caridad y Justicia
Plaza Nueva, 4 - 2º
48005 - BILBAO
946790080
caridadyjusticia@bizkeliza.org
www.bizkeliza.org

Diciembre 2015 Abendua